

## Corre Jamaica, corre.

PROFESORE C. VITTORI

**“Eran hombres fuertes con un pie adaptado para las carreras en la sabana, un pie muy abierto. Sólo los más resistentes de esa trata de negros sobrevivían a la travesía y los plantadores de Jamaica contaban con los mejores, porque la primera escala era su isla”**, explica otro sabio de la velocidad, **Carlo Vittori**, ex entrenador del sprint italiano. Pero **Vittori** finalmente se rinde ante la devoción jamaicana por la velocidad. Esa cultura del sprint se respira a fondo en la isla en las competiciones de los colegios secundarios, que cada año llenan el estadio de la capital, Kingston. **“Desde los 13 ó 14 años, se detecta a los mejores y se les selecciona. Que yo sepa, no existe nada comparable en todo el mundo”**, elogia **Vittori**. Pensemos que en 2002 Bolt, con apenas 15 años, fue el más joven campeón juvenil del mundo en los 200 metros.

---

Beijing fue de Usain Bolt y de Michael Phelps.

Quizás de Jelena Isinbayeva, también.

Pero más de Usain Bolt, el especialista en los 200 metros llanos, pero que

Es cierto, Phelps encontró lo que fue a buscar a China: ocho medallas de oro. El nadador estadounidense se había propuesto superar a Michael Spitz y sus siete doradas conseguidas en Munich'72 y lo logró. En total acumula 14 entre Atenas 2004 y Beijing. Esto lo consagra como el más grande atleta olímpico de todos los tiempos.

También es cierto que la garrochista rusa volvió a superarse a sí misma al saltar 5.05 metros y dejar en el olvido los 4,75, el anterior record que ella había logrado en el Mundial Indoor de Valencia este mismo año. Hace tiempo ya que la bella Jelena compite contra sus propios límites y no para de vencerse... a sí misma

Aún así, él, Usain Bolt es el atleta que lo abarcó todo en los Juegos que acaban de terminar. Él fue quien corrió más rápido los 100 metros llanos, esa prueba que consagra al hombre más rápido de la tierra. Además de lograr el record mundial en los 200 llanos y en la posta de 4x100 llanos, claro. Nadie había logrado antes ganar estas tres pruebas en una misma competición. Él sí. Llevó el límite de los 100 a 9,69 segundos, el de 200 a 19,30 y a Jamaica, su país, a consagrarlo como la cuna de la velocidad. Es que no sólo él impuso la ley del más rápido en Beijing.

No todo es Bolt para Jamaica. También sus chicas corren más rápido que ninguna: Shelly Ann Fraser fue record en los 100 llanos con una marca de 10,78 y Verónica Campbell Brown hizo lo suyo en los 200 llanos con 21,74 con un detalle: defendía el oro logrado en Atenas 2004. Melanie Walker se quedó con los 400 con vallas y por si quedaban dudas, también se quedaron con la posta de 4x100, igual que los muchachos.

### **El mejor de todos**

Nunca antes en un Juego Olímpico se reunieron tres recordman de los 100 metros para disputarse la gloria sobre la misma pista. El estadounidense Tyson Gay y los jamaicanos Bolt y Asafa Powell sabían lo que era ser el hombre más rápido de la tierra. Bolt porque de hecho lo era con sus 9.72 conseguidos el 31 de mayo, suficiente tiempo para desbancar a Powell y sus 9,74, que ostentaba desde septiembre del año pasado. Y Gay porque había sido más rápido que aquellos dos pero con demasiado viento a favor, por eso sus 9,68 no fueron homologados.

Pero a las 10 y media de la noche del 16 de agosto, en la pista del Nido de Pájaros de Beijing, sólo estaban los jamaicanos. Gay, doble campeón mundial en 100 y 200, se había quedado eliminado un rato antes. Era la primera gran decepción de la noche.

9,69 segundos después de la hora señalada, Usain Bolt cruzaba la meta con los brazos abiertos y sabiéndose el tipo más rápido de todos. ¿Powell? Apenas quinto y lejos del “relámpago”. Era sin dudas la otra gran decepción.

Después de salir como un misil y casi llegando a la meta con buena luz de ventaja sobre su escolta Richard Thompson, Bolt levantó la cabeza y ensayó todo su repertorio gestual. Si no hubiese empezado a celebrar la victoria de antemano, incluso con pasitos de baile y golpeándose el pecho a centímetros de la raya, quien sabe hasta donde hubiese bajado su plusmarca de 9.69 segundos, tres centésimas menos que el récord anterior que fijó el 31 de mayo en Nueva York. Incluso se dio el lujo de mirar al público girando su cabeza hacia la derecha, mientras una inusual suave brisa parecía obligarlo a correr sin contemplar el paisaje.

**El viento tiene quién le corra**

Usain Bolt nació el 21 de agosto de 1986 en Trelawny Parish. No muy trabajador, siempre dispuesto a ir de fiesta, Bolt no tiene forzosamente el perfil de un campeón olímpico, pero es un auténtico superdotado que ya destacaba con su sprint en su clase en la adolescencia. En un país donde los niños practican el sprint en la escuela, este chico originario de Trelawny, que por una temporada se interesó por el baloncesto, "empezó joven en el atletismo", mientras que su hermano prefería el cricket. Dos años más tarde, confirmó todo su potencial batiendo el récord del mundo junior en Bermudas en 19. 93 segundos. El oro olímpico casi estaba al alcance, pero una lesión en el muslo le impidió defender correctamente sus posibilidades en los juegos de Atenas. Cuatro años después, la historia es definitivamente otra.

Su metro con 96 centímetros de altura contienen sus 88 kilos casi exclusivamente compuestos de fibras musculares y de... ¿soberbia? No todos se bancan ni le festejan el modo en que Bolt celebra sus conquistas pisteras. Esos pasitos de baile que ensaya apenas cruza la meta huelen a gastada para muchos, pero el tipo ni se inmuta. "El público quiere ver espectáculo y yo se lo doy", dice. Y tiene razón.

Pero, ¿tanta vocación por el show pudo haberle jugado en contra? La ciencia dice que sí. En los últimos 20 metros de la carrera de los 100 metros, Bolt levantó los brazos y se golpeó el pecho celebrando cuando se dio cuenta de su ventaja. Según un grupo de investigadores del Instituto de Astrofísica Teórica de la Universidad de Oslo, Noruega, Bolt pudo haber corrido 0,14 segundos más rápido si no hubiera celebrado 20 metros antes y hoy su record sería algo más inalcanzable aún: 9,55.

Mientras los científicos noruegos miraban la carrera se dieron cuenta que el jamaicano desaceleró cuando se dio cuenta de que era inalcanzable. Los científicos creen que, con la amplia ventaja que llevaba Bolt en los primeros 8 segundos de la carrera, el jamaicano desaceleró 0,5 metros por segundo menos que Richard Thompson, quien llegó segundo, en los últimos 2 segundos. Y esto, dicen, le hubiera dado un tiempo de 9,55 segundos al llegar a los 100 metros. "Obviamente no estamos diciendo que éste es un resultado final y absoluto", afirma Hans Eriksen, quien dirigió el estudio. "Quisimos llevar a cabo estos cálculos como una aplicación divertida de la física".

¿Le importará saber esto a Bolt? Sus palabras después de la carrera son la mejor respuesta: "No me preocupaba el record mundial, vine aquí a ser campeón olímpico. Hice historia para mí y para Jamaica".

### **Escuela de la velocidad**

¿Cómo es posible que la tierra de la cultura rastafari, el reggae y la pachorra haya parido a los tipos más veloces? Una respuesta sea que a Usain Bolt no le gusta Marley, sino otro reggae mucho más movido: el dance hall, un ritmo entrecortado y más cercano al rap y el hip hop que a la cadencia fumona del viejo Bob.

En verdad, Jamaica, una muy pequeña isla del mar Caribe ubicada justo debajo de Cuba y con sólo dos millones y medio de habitantes, le rinde culto a rastafari tanto como a la velocidad. Jamaica es una fábrica de velocistas como no existe en ningún lugar del mundo. "La base de nuestro éxito se halla en las escuelas. En Jamaica el atletismo es el deporte número uno", sostiene Neville McCook, ex presidente de la Asociación Jamaicana de Atletismo y actual miembro de la Federación Internacional (IAAF).

El programa de atletismo en pista de Jamaica empieza temprano, ya al nivel preescolar, con niños de cuatro años que participan en campeonatos en el estadio nacional. La reina de la velocidad Marlene Ottey, que ahora corre para Eslovenia, tomó parte en su primera carrera cuando no era ni adolescente, y estaba descalza. Ottey, junto a figuras como Juliet Cuthbert, Herb McKenley, Bert Cameron y Donald Quarrie fueron responsables de izar la bandera de Jamaica. Pero no fue hasta que empezó el dominio en justas internacionales que el mundo miró hacia la isla. Y ese tiempo es hoy. ¿Pero es recién hoy?

Para el jamaicano Patrick Anderson, periodista de deportes que cubrió los Juegos de Beijing, hay una tradición 60 años de la velocidad olímpica que respalda a Bolt: "Herb McKinley estuvo en la final en Helsinki en 1952 y perdió por muy poco". "Hicimos el uno-dos en los 400 metros en Londres '48. Uno-dos en Helsinki. No es algo que ocurra de un día para otro", le dijo Patrick a la BBC, al referirse al pionero de los atletas jamaicanos que, en esos dos Juegos, ganó un oro en relevos y tres platas individuales.

Tampoco hay que olvidar que los jamaicanos han ganado medallas de oro en los 100 metros jugando para otros países. Linford Christie para el Reino Unido en Barcelona 1992, y Donovan Bailey para Canadá en Atlanta 1996. "Y no desconozcamos a Ben Johnson", alertó Anderson. Johnson -quien nació en Jamaica- ganó el oro en Seúl 1988 corriendo para Canadá, pero fue despojado de la presea por dar positivo en un control de dopaje.

### **Escrito en el cuerpo**

Hay algo más, sin embargo. Hay genética, que sólo se encuentra en los músculos jamaicanos. Hay Actinen-A que, aunque se parezca al nombre de una sustancia de laboratorio, se trata de un componente natural de las fibras musculares de contracción rápida, esas que permiten a Bolt y sus amigos correr a la velocidad de la luz. Un estudio hecho por la Universidad de Glasgow a 200 atletas jamaicanos -del que participó McKinley, aquel medallista de Helsinki y fallecido el año pasado- detectó Actinen en el 70% de ellos. "Hicimos el mismo test con un grupo de atletas australianos, y sólo 30% tienen el Actinen", reveló entusiasmado el profesor Errol Morrison, el responsable de la Universidad Tecnológica de Jamaica.

"Hay potencialmente muchos Asafa Powell, Sherone Simpson y Sherika Williams, porque la predisposición genética está ahí", agregó Morrison, que sigue adelante con el estudio, comparando la genética de los jamaquinos con la de los africanos occidentales, origen de la emigración en forma de esclavitud hacia esa isla del Caribe., provenientes del África negra occidental. **"Eran hombres fuertes con un pie adaptado para las carreras en la sabana, un pie muy abierto. Sólo los más resistentes de esa trata de negros sobrevivían a la travesía y los plantadores de Jamaica contaban con los mejores, porque la primera escala era su isla"**, explica otro sabio de la velocidad, **Carlo Vittori**, ex entrenador del sprint italiano.

Pero **Vittori** finalmente se rinde ante la devoción jamaquina por la velocidad. Esa cultura del sprint se respira a fondo en la isla en las competiciones de los colegios secundarios, que cada año llenan el estadio de la capital, Kingston. **"Desde los 13 ó 14 años, se detecta a los mejores y se les selecciona. Que yo sepa, no existe nada comparable en todo el mundo"**, elogia **Vittori**. Pensemos que en 2002 Bolt, con apenas 15 años, fue el más joven campeón juvenil del mundo en los 200 metros.

### **Del orgullo a la sospecha.**

Pero no todo es escuela, tradición y genética en la velocidad de Jamaica. También se trata de la autoestima. Michael Frater, finalista de los 100 metros, señala que una de las razones del éxito jamaquino es que ellos y los atletas caribeños empezaron a creer que eran iguales a los estadounidenses. "Los caribeños han redoblado realmente el esfuerzo y ya no están intimidados (por EE.UU.)", afirmó.

El propio Bolt, días antes de los Juegos, dijo desafiante: "Nosotros preferimos quedarnos en Jamaica rechazando el dinero de las universidades americanas. Así el dopaje sólo lo ponen los estadounidenses. El único atleta de origen jamaquino que dio positivo fue Ben Johnson y lo hizo como canadiense". "Justin Gatlin, Montgomery o Marion Jones han perjudicado la imagen del atletismo. Ellos son los tramposos. En cambio los jamaquinos estamos limpios y listos para ganarles todas las carreras de velocidad". Así fue.

Sin embargo, las sospechas de doping existen, ahora y en el futuro. Demasiado rápidos, dicen los detractores. Adrian Lorde, director de la Organización Regional de Antidopaje para el Caribe, criticó antes y después de los Juegos a Jamaica por entender que los análisis de los atletas no son lo suficientemente rigurosos. "Estoy limpio, más no puedo decir", dijo el martes pasado Bolt, tras llegar a su país y ser recibido como héroe.

Antes de los Juegos, Bolt fue controlado once veces, ocho de ellas en entrenamientos y ya en Beijing, él y Asafa Powell fueron sometidos a cuatro controles antidoping cada uno. "No soy ningún fenómeno, pero quizás sí un gran atleta", dijo Bolt de sí mismo a modo de defensa. Como sea, la sospecha es casi una actitud obligada ante tanta trampa extendida. Los métodos dopantes son cada vez más sofisticados y las sustancias, cada vez más invisibles a los controles. Últimamente las competencias comienzan en las pistas y terminan en los laboratorios. Los ganadores no lo son del todo si su sangre u orina no fue rigurosamente controlada. Es por eso que el Comité Olímpico Internacional congelará todas las muestras de sangre tomadas durante los últimos Juegos durante los próximos ocho años, por si acaso. En una de esas, la ciencia descubre mañana una trampa que estuvo bien guardada.

Vemos a Bolt volar. ¿Habrà algo más en él que su alta dosis diaria de pollo frito? ¿Le creemos al atleta o no creemos más en nada?